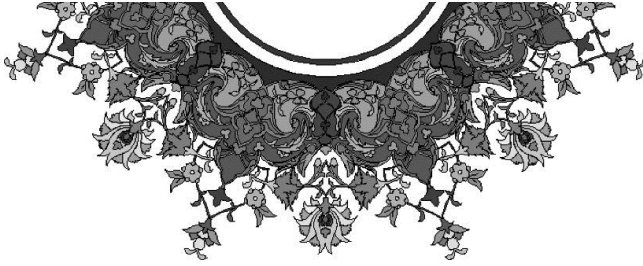


بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ



**Análisis legal y crítico
en respuesta a la argumentación
de los “takfiríes” y el “Daesh”
respecto a la “prioridad de
eliminar a sus oponentes de
entre los musulmanes”**

ÍNDICE

| | |
|---|----|
| INTRODUCCIÓN..... | 5 |
| EL MANDATO DIVINO ERRÓNEAMENTE INTERPRETADO | 9 |
| LA RESPUESTA..... | 12 |
| EL RESULTADO..... | 29 |

INTRODUCCIÓN

Desde épocas pasadas y aún hoy en día, uno de los métodos y estrategias a los que han recurrido los enemigos de las religiones reveladas para evitar la propagación de los conocimientos divinos, fue la desviación de conceptos, de las enseñanzas religiosas y la tergiversación semántica de dichos conocimientos, al punto que Allah Alabado y Ensalzado sea, presenta este método del enemigo en esta noble aleya:

يُحَرِّفُونَ الْكَلِمَ عَن مَّوَاضِعِهِ

“Alteran el sentido de la palabra”.¹

En ocasiones, esta tergiversación del significado tuvo consecuencias entre los musulmanes, a modo de ejemplo, la proclama de los jariyitas² a las que el Príncipe de los creyentes (as) respondió que *“sus palabras eran veraces pero*

1. Sura 4 al-Nisa, aleya 46.

2. Los Jawariy (Khawarij en inglés o خوارج en árabe) fueron un grupo fanático de los comienzos del Islam, que al tener una lectura puramente literal del Corán, calificaban de “kafir” o incrédulo a todo aquél que no seguía su visión limitada de la religión, entre sus más lamentables acciones esta el asesinato del Imam Ali Ibn Abi Talib (P), considerándolo a él, el más sabio y máxima autoridad del Islam después del Profeta (PB) como un desviado.

su comprensión falsa”.¹ Causada por la tergiversación del significado.

Ciertamente, la aparición de la práctica de asesinar musulmanes acusándolos de ser *kuffar*², fue instaurada años atrás por el “sheij” Muhammad ibn ‘Abdul Wahhab y hoy día todos los grupos que se cuentan como “wahhabís”, entre ellos el *Daesh* en ‘Iraq y en Siria, siguiendo esta corriente, consideran válida la práctica de asesinar musulmanes despiadadamente, y la llevan adelante con total complacencia y ansiosamente, especialmente el asesinato de chiitas y de los seguidores de la Familia del Profeta de Dios (ByP), difamándolos con falsos fundamentos de modo tal de movilizar los sentimientos en algunos de los seguidores de la escuela sunita, desinformados acerca de la verdadera naturaleza del EI y las sectas wahhabitas, llevándolos a actuar en contra de toda enseñanza coránica, de toda norma presente en los dichos del Profeta, incluso contra los más básicos criterios de humanidad, asesinando a chiitas y otros musulmanes.

Las potencias coloniales en el mundo, bajo el mandato del gran *Shaytan (EEUU)*, en la época presente han contribuido exageradamente al

1. Nahyul Balaga discurso 40, en referencia a los jariyitas, que en medio de la disputa entre Imam ‘Ali (as) y Muawiyya, decían “*El gobierno no es de ‘Ali ni de Muawiyya, el gobierno es de Dios*”. La proclama sin duda era cierta sin embargo, la intención de estos extremistas era la anarquía y el caos.

2 “Kufar” se traduce tradicionalmente como “herejes” o “incrédulos”.

surgimiento de estos métodos, del mismo modo que lo hicieron sus antecesores, los británicos, para crear conflictos y enfrentamientos entre los hermanos en la *Umma* Islámica mediante la puesta en circulación de exégesis que tergiversan las aleyas del Noble Corán y las enseñanzas proféticas entre los seguidores de las diferentes escuelas jurídicas islámicas, para llevar a cabo sus objetivos de romper la cohesión y fragmentar la unidad entre los musulmanes, mediante el establecimiento del principio del *takfir*¹ y de la obligación de combatir a los (otros) musulmanes, teniendo como resultando únicamente contener el frente que les representaría la Comunidad Islámica unida combatiendo los planes del Imperialismo colonialista y al sionismo internacional.

Los enemigos del Islam aún siguen creando, difundiendo y haciendo circular ambigüedades y errores interpretativos sobre mandatos (aplicando leyes o preceptos en contextos errados) contrarios a los principios de la creencia islámica como estrategia para evitar las enseñanzas del Islam genuino y ensuciar su

1. Hemos elegido esta palabra debido a no tener un equivalente exacto en español, se suele traducir Takfir como “excomulgar” o “calificar de hereje o desviado”, que son sus significados aproximados, Takfir significa “calificar de kafir” (Kafir es aquél a quien la verdad le está velada, que es el calificativo común que utilizan los musulmanes principalmente para quienes niegan la existencia de Dios y/o la existencia de Profetas, especialmente del Profeta del Islam (PB); en el caso de los salafíes sunitas, utilizan la palabra kafir para todo aquel que no comparte sus doctrinas fanáticas)

imagen y por este camino pretender alejar el discurso real de la religión. Generando dudas, mandatos erróneamente interpretados logrando así sus objetivos de crear un ambiente oscuro y turbio (que impide el debate fraternal entre las distintas escuelas islámicas).

La puesta en circulación de tales errores ha logrado dirigir, mediante un discurso global, a algunos jóvenes musulmanes creyentes hacia el extremismo y la violencia, así como de crear y profundizar la división entre las distintas escuelas islámicas y entre las religiones.

Uno de los más importantes errores interpretativos contemporáneos que ha sido difundido por todo el mundo y que está (mal)fundado en las directivas de las corrientes *takfiríes* extremistas, verdaderas herederas de los *jariyitas* y otros enemigos internos (verdaderos títeres, conscientes o inconscientes del enemigo externo) de la unidad del Islam, es la proclama “*la prioridad del yihad es contra el enemigo cercano*” que estos grupos extremistas interpretan siguiendo la noble aleya N° 123 de la Sura 9, al-Tawba:

يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا قَاتِلُوا الَّذِينَ يَلُونَكُمْ مِنَ الْكُفَّارِ وَلْيَجِدُوا
فِيكُمْ غُلَظَةً وَاعْلَمُوا أَنَّ اللَّهَ مَعَ الْمُتَّقِينَ

“Oh los que creéis combatid a los incrédulos que se encuentren próximos a vosotros y que encuentren en vosotros rudeza y sabed que Allah está con los temerosos”.¹

1 Sura 9 al-Tawba, aleya 123.

Esta indicación errónea, tristemente ha sido acatada ciegamente y ha penetrado profundamente entre algunos jóvenes creyentes sin instrucción de entre nuestros hermanos sunitas, que se siguen enrolando para cometer atentados suicidas siguiendo en ellos los planes de las corrientes *takfirís* de asesinar a otros musulmanes, oprimiendo tanto a chiitas, como a otros sunitas. La circulación de esta interpretación errónea (de la aleya indicada) se ha convertido en un factor que ha desviado a miles de jóvenes musulmanes del combate en contra de los verdaderos enemigos del Islam y lanzarlos a luchar contra musulmanes inocentes en Siria, ‘Iraq y otros países islámicos.

Ha sido una preocupación a nivel internacional de los seminarios islámicos o *Hawza* dar una respuesta de carácter académico a este error interpretativo basándose en los principios religiosos y las fuentes del hadiz (dichos y tradiciones del Profeta del Islam –BP) aceptadas por la escuela sunita, con el apoyo de los centros especializados en responder a los cuestionamientos y dudas religiosas mediante el método dialéctico de la pregunta y la respuesta.

Muhammad Hasan Zamani

Adjunto para Asuntos Internacionales de los
Seminarios Académicos

EL MANDATO DIVINO ERRÓNEAMENTE INTERPRETADO

Ciertamente, las corrientes *takfiríes* desviadas, han lanzado a los jóvenes de entre los

sunitas como una ola a combatir contra otros musulmanes, chiitas y sunitas que no siguen el pensamiento wahhabbí-salafí. Teniendo como principal argumento una aleya del Noble Corán; han cambiado el rumbo (lógico) del combate contra los enemigos del Islam, es decir el sionismo expansionista, Inglaterra y los Estados Unidos; hacía el yihad contra sus propios hermanos chiitas y sunitas, de Siria, Iraq, el Líbano, la República Islámica de Irán, y todo el resto del mundo islámico, de entre los que combaten al sionismo.

Estas corrientes, cuando se les pregunta por qué no marchan en auxilio del oprimido y sitiado pueblo de Gaza y combaten contra el invasor sionista, alegan: *“La gran respuesta está en el Noble Corán, cuando Dios Altísimo habla sobre los enemigos cercanos, y que éstos son los hipócritas en la mayoría de la aleyas del Noble Corán. Éstos son un peligro más grande que los incrédulos genuinos. La respuesta está también en Abu Bakr al-Siddiq, que dirigió el combate contra los apóstatas antes dirigirlo a conquistar Jerusalem que fue hecho por 'Umar ibn al-Jattab”*.¹

La corriente *takfirí* se apoya en la lógica de que ello (la supuesta prioridad de combatir a los hipócritas) está asentada sobre la noble aleya:

1 Extracto de una entrevista con uno de los líderes *takfiríes* emitida en el canal CNN.

يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا قَاتِلُوا الَّذِينَ يَلُونَكُمْ مِنَ الْكُفَّارِ وَلْيَجِدُوا
فِيكُمْ غِلْظَةً وَعَلِمُوا أَنَّ اللَّهَ مَعَ الْمُتَّقِينَ

“Oh los que creéis, combatid a los incrédulos que se encuentren próximos a vosotros y que encuentren en vosotros rudeza; y sabed que Allah está con los temerosos”.¹

Y que pueden hacer esto alegando que los incrédulos son de dos clases: un grupo de ellos son los no musulmanes que viven en regiones geográficamente remotas y otro grupo de incrédulos (como alegan los *takfiríes*) aparentan ser musulmanes y viven en los países islámicos. Según los *takfiríes*, éstos son peores y más peligrosos que el primer grupo, puesto que algunos de sus principios o fundamentos se asemejan a la idolatría y la incredulidad, según consideran las corrientes *takfiríes*.

Alegan estas doctrinas que la aleya mencionada confirma la prioridad de combatir a estos “incrédulos” que aparentan ser musulmanes pero no lo son; puesto que la parte de la aleya:

الَّذِينَ يَلُونَكُمْ مِنَ الْكُفَّارِ

“a los incrédulos que se encuentren próximos a vosotros”,

confirma que deben ser combatidos en primer lugar y por tanto, es necesario retrasar el combate contra los enemigos lejanos. Según lo indicado, es obligatorio el *yihad* y el combate contra los

1 Sura 9 al-Tawba, aleya 123.

“idólatras” de entre los musulmanes. Mientras que los verdaderos enemigos del Islam de entre los judíos y cristianos, es decir, los sionistas y la arrogancia mundial, son los siguientes en este orden de prioridades respecto al *yihad*.

LA RESPUESTA

Como respuesta a este alegato y error interpretativo:

1.- Lo que menciona el texto de la noble aleya 123 de la Sura 9, al-Tawba, es la lucha contra los incrédulos (*kuffar*) y otros musulmanes, ni siquiera los hipócritas, pueden entrar dentro de la categoría de “incrédulos” de modo tal que la prioridad sea el combatirlos. Cuando los exégetas recuerdan las causas del descenso de esta noble aleya, llegan a la conclusión de que combatir a los incrédulos obliga a los musulmanes que se centren en combatir y tener precaución respecto a los *kuffar* próximos geográficamente y a no descuidarse de ellos por vigilar al enemigo más remoto. Trazar un círculo defensivo contra los incrédulos, de los más cercanos a los más remotos de una manera gradual es una indicación al combate contra el Imperio Bizantino que llegaba hasta Siria¹, como recuerda el autor del *Tafsir al-Tashil* sobre esta noble aleya.

Y de igual modo ar-Razí, autor del at-Tafsir al-Kabir dice: “Ciertamente que el Altísimo

¹ Muhammad bin Ahmad bin Muhammad al-Garnatí al-Kalbí, *al-Tashil li 'Ulum al-Tanzil*, edición de La Casa del Libro árabe de Beirut, Líbano.

cuando ordena combatir a los idólatras indica con suficiencia a los musulmanes que la manera más adecuada es comenzar con los más cercanos y después los más alejados”.¹

Lo que es recordado en las narraciones es que la referencia al enemigo cercano, es sobre los judíos que vivían en torno a Medina como los Bani Quraida, Bani Nadir y los judíos de Jaibar. Dice otro gran exégeta y transmisor de hadiz como Ibn ‘Abbas: “...por ejemplo Bani Quraida, Nadir, Jaibar y como ellos...”.

2. No es mencionado en el Noble Corán ni una sola vez que los *munafiqun* o hipócritas sean el verdadero enemigo cercano o se los considerase como los “incrédulos próximos” a los musulmanes, incluso cuando vivían entre ellos y trataban de aprovechar toda oportunidad para conspirar contra ellos. Por lo tanto, aun cuando las corrientes *takfiríes* y extremistas consideren hipócritas a todo aquel que piense diferente a ellos, sean sunitas o seguidores de la Bendita Familia del Profeta (as), no es posible en base a estas aleyas coránicas considerar a estos grupos como “los incrédulos próximos” a los musulmanes y no se puede establecer absolutamente ningún lazo real entre las matanzas de musulmanes por parte del EI y esta aleya coránica.

3. A pesar de que en la vida del Profeta (PB)

1. Fajr al-Din Muhammad Bin ‘Umar al-Tamimi al-Razí al-Shafí’í, *al-Tafsir al-Kabir* edición de Dar al-Kutub al-Ilmia, de Beirut, Líbano.

hubo numerosos hipócritas¹, habiendo descendido la Sura 63 (*al-Munafiqun o Los Hipócritas*) condenando sus acciones, el Profeta (PB) jamás estableció declararles la guerra. Matarlos no es algo que estuviera en su noble tradición jamás, más aún, su noble método fue intentar atraerlos hacia la buena guía y poner en evidencia sus planes. En base a esto, el asesinato de lo que las corrientes takfirís consideran como “hipócritas” (es decir todo musulmán que no acepte las doctrinas desviadas de Muhammad Ibn Abdul Wahhab o su salafismo extremista) no es legal ni se apoya en absoluto, ni lejanamente, en el modo de vida que enseñó el Noble Profeta (PB), es decir el Islam verdadero.

4. Al contrario de lo que muestra la visión de las corrientes *takfirís* y el *Daesh*, ciertamente Dios, Alabado sea, ordena en la Sura al-Tawba, la prioridad de combatir a los incrédulos, precediéndolo en orden al combate contra los hipócritas, cuando dice

يَا أَيُّهَا النَّبِيُّ جَاهِدِ الْكُفَّارَ وَالْمُنَافِقِينَ وَاغْلُظْ عَلَيْهِمْ، وَمَأْوَاهُمْ
جَهَنَّمُ، وَبئْسَ الْمَصِيرُ

“¡Oh Profeta!, combate a los incrédulos y a los hipócritas y sé severo con ellos, su morada será el infierno, ¡qué mal destino!”²

El texto de la Noble aleya muestra y aclara que combatir a los incrédulos tiene precedencia

1. “Y de entre la gente de Medina también hay hipócritas...”, Sura 9 al-Tawba, aleya 101.

2 Sura al-Tawba 9, aleya 83.

sobre combatir a los hipócritas y la teoría del *Daesh* se opone por tanto al texto y a lo que manifiesta la aleya.

5. Palabras como “قتال” (qital), es decir “luchar” o “hacer la guerra” no se menciona ni siquiera una vez, en ninguna parte del Corán asociada a los hipócritas o musulmanes desviados, solo es utilizada en referencia al modo de actuar contra los incrédulos. Se emplea una sola vez la palabra *yihad*¹ referida a los hipócritas y sin embargo, los exégetas han consensuado que el propósito de este *yihad* es cultural y no militar. Por ello, la gente de conocimiento y los exégetas coinciden en que no se permite declararle la guerra a los hipócritas; mientras que la interpretación de la noble aleya:

1 La *Yihad* (جهاد) , traducida tradicionalmente como “guerra santa”, significa de forma más literal el “esfuerzo o la lucha en el camino de la religión de Dios”; como fue practicada por el Noble Profeta (BP), es dividida por todos los sabios islámicos en dos: “la *yihad* menor”, que es la lucha por la defensa de la religión, de la familia, nación o país propios, ante la invasión, ataque o peligro de invasión del enemigo; no una orden de guerra de expansión o el justificativo al saqueo, el asesinato y la violación de todo ser vivo, como es considerada por los miembros del EI; y la “*yihad* mayor”, es decir la más importante, que es la lucha contra nuestro ego, contra nuestros instintos y bajos impulsos, para poder elevar nuestros intelectos y conciencias, accediendo a realidades y a una comprensión más profunda de nuestra existencia, su origen y su fin.

يَا أَيُّهَا النَّبِيُّ جَاهِدِ الْكُفَّارَ وَالْمُنَافِقِينَ وَاغْلُظْ عَلَيْهِمْ

“Oh Profeta, combate a los incrédulos y a los hipócritas y sé severo con ellos”.¹

declara aparentemente la obligación de combatir a los hipócritas, si seguimos como referente la forma de vida del Noble Profeta (PB) podemos entender que este “combatir” a los hipócritas no es de orden militar, sino que el propósito del mandato es combatirlos y enfrentarlos intelectualmente. Por tanto es preciso interpretar el “combatir” en esta aleya, en hacerlo mediante la palabra, el debate, etc.

Y esto es confirmado por numerosas narraciones, compiladas por al-Tabari en su obra de exégesis *Compendio de aclaraciones en la interpretación del Corán y de los Hadices*, en el capítulo respecto a esta cuestión cita: “De Ibn ‘Abbas sobre el dicho del Altísimo: (يَا أَيُّهَا النَّبِيُّ) **“¡Oh Profeta!, combate a los incrédulos y a los hipócritas y sé rudo con ellos”**. Ha ordenado Allah el yihad contra los incrédulos mediante la espada y contra los hipócritas mediante la lengua y el enfrentamiento verbal” y ahonda en la aclaración, mostrando que la orden “**combate**” es para los incrédulos y “**sé rudo con ellos**” se refiere a ser rudo con los hipócritas mediante la palabra.²

1. Surah 9 (*El Arrepentimiento*):73

2. Al-Tabari, *Yam’i al-Baian fi T’awil al-Qur’an*, volumen 1, página 183.

Por lo tanto podemos concluir que la noble aleya de la Sura al-Tawba no solo no llama a ningún musulmán a hacerle la guerra a otros musulmanes, incluso si existiesen diferencias entre ellos llegando a considerar a un grupo como hipócritas; sino que la aleya proclama únicamente la obligación del *yihad* contra los incrédulos o *kuffar*, que por su proximidad a los musulmanes constituyan un peligro para estos, y ésta es la opinión de la inmensa mayoría de los sabios.

6. Los enemigos incrédulos más próximos a la Comunidad Islámica geográficamente hablando el día de hoy, son los sionistas usurpadores que ocupan parte de varias naciones islámicas (Palestina, Jordania, Egipto, Siria y Líbano) en pleno centro de *Dar al-Islam* (término jurídico que hace referencia a las tierras dónde el Islam es mayoritario).

No es acaso, hoy día, el *yihad* contra los sionistas usurpadores una obligación asentada sobre el mismo texto de la noble aleya; **فَاتْلُوا الَّذِينَ يَلُونَكُمْ مِنَ الْكُفَّارِ** *...combatid a los incrédulos que se encuentren próximos a vosotros*, sobre la cual hacen referencia los *takfiríes*?

Acaso no debería toda esta movilización de jóvenes musulmanes activos y revolucionarios de las naciones islámicas y no islámicas dirigir sus iras contra los crímenes del sionismo, convirtiéndose en bombas de rabia listas para estallar contra la usurpadora entidad israelí, en vez de asesinar a sus hermanos musulmanes en países islámicos, haciendo inconscientemente el

mayor servicio que pueda imaginarse a garantizar la continuidad de la entidad usurpadora israelí y de la criminal Norte América? Es sabido que esta disputa y guerra civil entre dos facciones de jóvenes musulmanes, celosos revolucionarios, que debieran enfrentarse a los sionistas, tiene como único resultado hacer que éstos últimos puedan quedar tranquilos.

Acaso no nos advirtió Allah sobre este gran peligro y la destrucción de la Umma Islámica mediante un conflicto interno y el enfrentamiento entre hermanos cuando hace una prohibición diciendo:

وَلَا تَنَازَعُوا فَتَفْشَلُوا وَتَذْهَبَ رِيحُكُمْ

“Y no disputéis pues os haríais fracasar y se disiparía vuestra disposición”.¹

prohibiendo esta disputa que es la que presenciamos en nuestros días?

7. Ciertamente que Allah Altísimo ha prohibido el *takfir* contra quien manifiesta adhesión al Islam en el Noble Corán cuando dijo:

يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا إِذَا ضَرَبْتُمْ فِي سَبِيلِ اللَّهِ فَتَيَّبُوا وَلَا تَقُولُوا لِمَنْ
 أَلْفَىٰ إِلَيْكُمْ السَّلَامَ لَسْتَ مُؤْمِنًا تَبْتَغُونَ عَرَضَ الْحَيَاةِ الدُّنْيَا فَعِنْدَ
 اللَّهِ مَعَاذٌ كَثِيرَةٌ، كَذَلِكَ كُنْتُمْ مِنْ قَبْلُ فَمَنْ اللَّهُ عَلَيْكُمْ فَتَيَّبُوا،
 إِنَّ اللَّهَ كَانَ بِمَا تَعْمَلُونَ خَبِيرٌ

1. Sura 8 al-Anfal, aleya 46.

“¡Oh aquellos que creéis!, cuando marchéis de expedición por la causa de Allah, discernid y no digáis a quien os diga -Salam- “no eres creyente” buscando las ganancias mundanas pues junto a Allah hay botín abundante , así erais antes y Allah os favoreció, discernid, pues ciertamente Allah está informado de lo que hacéis”.¹

Recuerdan los exégetas las causas del descenso de esta aleya: “Envió el Enviado de Dios (PB) una partida al mando de Usama Ibn Zaid hacia Bani Damrat y en esta tribu se encontraba un hombre llamado Mirdas Ibn Nahik ,que tenía una oveja y un camello rojo y cuando los vió, huyó hacia una gruta de la montaña. Usama le siguió y cuando Mirdas hubo escondido la oveja, se dirigió a Usama y su grupo y dijo: “as-Salam ‘aleikum, atestiguo que no hay más Dios que Allah y que Muhammad es el Enviado de Allah” y Usama corrió hacia él y le mató por causa del camello y de la oveja. El Profeta (PB) había querido, al enviar a Usama al mando, distinguirlo y preguntar respecto a él a sus compañeros. Cuando volvieron no les preguntó y el grupo habló con el Profeta (PB) y dijeron: “¡Oh Enviado de Allah si hubieras visto a Usama! Un hombre se le acercó y dijo “¡No hay más Dios que Allah y Muhammad es el Enviado de Allah,y él lo mató! “Y el Profeta (PB) se opuso (a lo que decían) y cuando fueron más los que le insistían, alzó su cabeza hacía Usama y dijo:

1. Sura 4 al-Nisá, aleya 94.

“¿Cómo hiciste eso cuando juró que no hay más Dios que Allah? y Usama respondió: “Oh Enviado de Allah, ¡lo dijo por temor, buscando ampararse en ello! Y el Enviado de Dios (PB) le dijo: ¿”Acaso le abriste y miraste su corazón? Que Allah acepte vuestro arrepentimiento”. Y Usama juró que no combatiría a ningún hombre que dijera “No hay más Dios que Allah” después de esto.¹

Siguiendo este hadiz, que el *Daesh* y los takfiríes consideren a los sunitas y chiitas que se les oponen como hipócritas (no tiene ningún fundamento. Puesto que el sentido de la hipocresía es aparentar exteriormente Islam e interiormente ser incrédulo; la situación de los sunníes (que discrepan del *Daesh* y los takfiríes) e igualmente la de los shi'a, es que exteriorizan su adhesión a los dos testimonios de fe (*shahadatain*) y creen en ellos de corazón, así como sus acciones están llenas de fe y firmeza respecto a los fundamentos islámicos y utilizan estos fundamentos en sus libros de exégesis y de jurisprudencia; haciendo referencia a dichos principios mediante pruebas lógicas y tanto los shi'a como los hermanos de Sunna igualmente creen en la intermediación, la intercesión y en seguir el ejemplo de los *awliya'* y no esconden (no hacen *taqiiah*) estas cuestiones debatiendo y defendiendo estas cuestiones, ante los wahhabíes en voz alta.

8. Es obligado para todo musulmán deducir

1. Al-Tabari, *Yam'i al Baian fi Tafsir al Qur'an*, volumen 5, página 142.

el conocimiento de quién es incrédulo y quién es musulmán a partir de los hadices del más grande de los Profetas (sws) que dijo: “¿Acaso sabéis lo que es la fe en Allah, El Único? Dijeron “Allah y Su Enviado saben más” y dijo sws. *Atestiguar que no hay más Dios que Allah y que Muhammad es el Enviado de Allah, y hacer el salat, y dar el zakat y ayunar en Ramadán y que entreguéis de vuestras ganancias el quinto.....*”¹

Este noble hadiz aclara que quien atestigua la Unidad de Dios, Poderoso y Majestuoso y la profecía del Enviado (PB), realiza la oración, da el zakat, ayuna y paga el quinto, es musulmán y es obvio que los sunitas que difieren de los takfiries y los chiitas seguidores de la Gente de la Casa del Profeta (PB) creen en estos principios, de manera particular los seguidores de Ahl al Bayt (as) creen en los fundamentos del Islam y actúan según sus mandatos legales.

9. Mirando la primera página de las recopilaciones de hadiz *Sahih* de al-Bujarí y de Muslim; podemos ver el hadiz en el que el Noble Profeta (PB) prohíbe luchar contra los musulmanes: si manifiestan adherirse a los dos testimonios de fe, hacen salat, ayunan y entregan el *zakat* es suficiente para considerarlos musulmanes. Dijo (PB): “*He sido ordenado a insistirme lucha con la gente hasta que atestigüen que no hay más Dios que Allah y que Muhammad es el Enviado de Allah y*

1. *Sahih* de al-Bujarí, del *Libro de la fe*, en el capítulo sobre la entrega del quinto que es parte de la fe.

realicen el salat y entreguen el zakat y si hacen esto, sus vidas y sus bienes estarán protegidas, salvo por el derecho del Islam (el llamado al yihad cuando sea necesario), y sus cuentas están con Dios (en lo que refiere al Más Allá).¹

Y en otro hadiz narra al-Bujarí de Anas ibn Malik, que dijo el Enviado de Dios (PB): “Quién rece nuestra oración, se dirija a nuestra qibla y coma sacrificando como nosotros, ése es musulmán bajo la protección de Allah y de Su Enviado. No menosprecies la protección de Allah”.²

Este hadiz y de igual modo otros miles indican que no está permitido hacer referencia a incredulidad o idolatría sobre quienes manifiestamente se adhieren a los dos testimonios de fe (Unidad Divina y profecía de Muhammad (PB) y que no se puede actuar en contra de sus vidas ni sus propiedades bajo ningún pretexto, sino que por el contrario, manifestar la adhesión a los dos testimonios supone encontrarse bajo la protección del Islam y ser tratado como musulmán, con la vida, el honor y las propiedades a salvo.

10. Sobre la base de la Ley Islámica incluso los incrédulos, se encontrarán a salvo si no realizan acciones hostiles o tratan de expulsar al Profeta (PB) y a los musulmanes de sus casas: no está permitido combatirlos. Si miramos con

1. *Sahih de al-Bujari, del Libro de la fe, capítulo sobre el arrepentimiento y la realización la oración.*

2. *Sahih al-Bujarí, libro de la oración capítulo sobre la virtud de dirigir el corazón (intención).*

atención la Sura al-Tawba, podemos entender que el contexto general de dicha sura bendita es el combate a los idólatras que siempre habían manifestado hostilidad, conspirado y guerreado contra el Islam. Son estos según la concepción legal, quienes se asimilan a combatientes hostiles. El propósito de la sura no se extiende más que a este grupo, cuando dice Allah:

أَلَا تَقَاتِلُونَ قَوْمًا نَكَثُوا أَيْمَانَهُمْ وَهَمُّوا بِإِخْرَاجِ الرَّسُولِ وَهُمْ
 بَدَءُوكُمْ أَوَّلَ مَرَّةٍ، أَتَخْشَوْنَهُمْ، فَاللَّهُ أَحَقُّ أَنْ تَخْشَوْهُ إِنْ كُنْتُمْ
 مُؤْمِنِينَ

“¿Acaso no combatiréis al grupo de personas que incumplen sus promesas e intentan expulsar al Enviado e iniciaron las hostilidades? ¿Acaso les teméis? Allah tiene más derecho a que le temáis si es que sois creyentes”.¹

En la aleya precedente, Allah ordena el combate contra la falsedad (*tagut*) de los incrédulos, puesto que el *yihad* y el combate contra ellos traerán la seguridad y el resguardo para los creyentes que son amenazados por la hostilidad de los *kuffar*.

Sobre lo que nos es recordado anteriormente en el contexto general de la Sura al-Tawba y desde su principio, es la palabra respecto a la falsedad, a los combatientes incrédulos y no respecto a los incrédulos e idólatras que se encuentren en situación de paz con los musulmanes,

1. Sura 9, al-Tawba, aleya 13.

pues éstos tienen derechos distinguidos y el Noble Corán no permite combatirlos:

...إِلَّا الَّذِينَ عَاهَدْتُمْ مِنَ الْمُشْرِكِينَ ثُمَّ لَمْ يَنْقُضُوا عَهْدَهُمْ شَيْئًا وَلَمْ يُظَاهِرُوا
عَلَيْكُمْ

***”excepto aquellos idólatras que hayan suscrito acuerdos con vosotros y no los hayan violado en nada y que no se manifiesten contra vosotros”.*¹**

El error del *Daesh* y de los *takfiríes* es no saber distinguir entre estos dos tipos de aleyas; cuando conjeturan que el Corán nos autoriza (a los musulmanes) a combatir a cualquier persona a la que consideremos incrédula, siendo esta interpretación errada y alejada del sentido manifiesto del Noble Corán cuando Allah Alabado sea dice:

وَقَاتِلُوا فِي سَبِيلِ اللَّهِ الَّذِينَ يُقَاتِلُونَكُمْ وَلَا تَعْتَدُوا، إِنَّ اللَّهَ لَا
يُحِبُّ الْمُعْتَدِينَ

***Combatid por la causa de Dios a aquellos que os combatan pero no seáis agresores, ciertamente Allah no ama a los agresores”.*²**

11. Entre las tradiciones del Profeta (PB) en las guerras y aún en la guerra contra los incrédulos y los agresores, está que él (PB) solamente combatía y mataba a los soldados

1. Sura 9, al-Tawba, aleya 4.

2. Sura al-Baqara, aleya 190.

agresores y no se enfrentaba a gente indefensa nunca. En este contexto, vemos que él (PB) cuando enviaba expediciones a combatir a los idólatras, como la expedición de ‘Abdul Rahman ibn ‘Auf para combatir a la tribu de Kalb en el año sexto de la Hégira, les aconsejó: *“En particular que tuvieran temor de Dios y el bien para quien estuviera con él de entre los musulmanes, y seguidamente les dijo que atacaran en el nombre de Allah y que por la causa de Allah combatieran a quienes fueran incrédulos, que los acometiesen pero que no fueran vengativos, ni pérfidos, ni actuaran del mismo modo que ellos, que no mataran niños y que según dijo (PB): “cuando se aproxime el enemigo de entre los idólatras, ofrécele tres oportunidades o ventajas (para que depongan su actitud hostil) y según sea su respuesta acéptala y confórmate, seguidamente invítalos al Islam y acepta lo que te respondan y confórmate, seguidamente reitera la invitación casa por casa* ¹(El Profeta (PB) le está indicando a su Comandante que en ningún caso realice un ataque general y que sea absolutamente selectivo).

Del mismo modo el consejo de Abu Bakr a los comandantes de las tropas explica: *“No seáis vengativos ni actuéis pérfidamente y no os excedáis ni corrompáis las tierras”* y de igual manera les aconsejó no matar a las mujeres ni a los niños ni a los ancianos, *“y no taléis los*

1. Sahih de Muslim, *libro del Yihad y las expediciones. Sunna de Abu Dawud, libro del Yihad.*

árboles frutales”.¹

Como ‘Umar ibn al-Jattab aconsejó a sus ejércitos cuando se disponían para el combate: “Combatid por la causa de Allah a quien descrea de Él...no seáis como ellos en el abuso de la fuerza ni os excedáis manifiestamente, ni matéis a los ancianos, ni a las mujeres ni a los niños...”². Entonces surge la pregunta, ¿acaso las acciones de esos extremistas, takfiríes y Daesh que matan mujeres, ancianos, bebés y gente indefensa que se encontraban en sus casas y que nunca se presentaron al combate, son conformes y acordes a los consejos del más grande de los Enviados (PB) y de los califas bien guiados de la escuela sunita?

12. Ciertamente el apoyo (la base jurídica) del *Daesh* y los *takfiríes*, en el combate de Abu Bakr contra los apóstatas no es exacto y es extremadamente débil. Pues como manifiestan los propios *takfiríes*, Abu Bakr combatió a los apóstatas que salieron del Islam (abiertamente) y no combatió a quienes rezaban o a quienes eran apóstatas ocultamente, por su hipocresía, de entre la gente de Medina. El primer califa combatió a aquellos que proclamaban ser profetas, como Musailama el Mentiroso, o Aswad o Tulaiha que no se islamizaron nunca, diremos incluso que su apostasía es posterior al Islam, pues ellos se consideraban a sí mismos asociados a la Profecía del más grande de los Enviados (PB) en vida de este y él (PB) envió a

1. *Al-Bidayya wan-Nihayya* de Ibn Kazir.

2. *‘Uyun al-Ajbar* de Ibn Qatibah.

combatirlos al final de su noble vida, pues ellos dos, ejemplificaban el peligro más importantes para los musulmanes. Y si la indicación de los *takfiríes* y el *Daesh* sobre la obligación de combatir al enemigo próximo (según ellos, primero el hipócrita y luego el *káfir*) fuera correcta, hubiera sido obligatorio para Abu Bakr combatir a los hipócritas de Medina antes que combatir a los apóstatas y los incrédulos como Tulaiha o Musailama el Mentiroso (falsos profetas), pues no hay duda que los hipócritas después de la muerte del Enviado de Dios (PB) existían y su número había aumentado. Abu Bakr combatió a los apóstatas en lugar de tratar de averiguar la identidad de los hipócritas y matarlos. Incluso en el asunto de combatir a quienes se negaron a pagar el *zakat*, Abu Bakr no inició el combate contra ellos hasta que le informaron que habían declarado su apostasía abiertamente y habían negado la profecía del Enviado de Allah (PB) y si no le hubieran llegado estas noticias no los hubiera combatido.

13. Es preciso que el *Daesh*, los *takfiríes* y los seguidores del wahhabismo, sepan que los seguidores de las otras escuelas islámicas, como los hanafíes, los malikíes, los shafí'íes, los hanbalíes o los chiitas, no son incrédulos ni son hipócritas, pues ellos proclaman los dos testimonios de fe (*shahadatain*) se adscriben a ellos de todo corazón, se adhieren a la inspiración divina del Noble Corán, a la Unidad Divina (*Tawhid*) y a la creencia en la otra vida. Asimismo, actúan según las leyes y mandatos islámicos como realizar la oración, ayunar, entregar el quinto, el *zakat* y la peregrinación y

sus diferencias con los wahhabíes existen en torno a la legalidad de algunas prácticas religiosas como visitar la tumba del Profeta (PB), la intermediación o la intercesión de los Profetas y los íntimos de Allah o *awliya'* (as). Incluso si pudiera considerarse estar en error con respecto a algún punto doctrinal, éstas son diferencias en el modo de interpretar las fuentes religiosas, lo que no puede catalogarlos de incrédulos ni en quedar fuera de la religión.

No se permite la guerra ni el combate entre los seguidores de las diferentes escuelas islámicas fundadas por las diferencias en los fundamentos o la jurisprudencia. La guerra entre musulmanes según la ley religiosa es ilícita (*haram*). El siguiente principio “*para el muytahid (sabio que deduce las normas) acertado, dos recompensas, mientras que para el errado una sola*”, que se asienta sobre la base legal en la que existe consenso de todos los jurisconsultos de la Umma islámica; todos los seguidores de las diferentes escuelas jurídicas islámicas están recompensados por parte de Allah Altísimo. ¿Y cómo según esto, va a estar permitido matarles?

Según la visión de los wahhabíes takfiríes y *Daesh* que consideran criminales a los shafi'íes seguidores en su jurisprudencia al imam al-Shafi'í, pecadores a los hanafíes seguidores del imam Abu Hanifa, a los malikíes seguidores del imam Malik y a los chiitas seguidores del Imam Ya'afar as-Sadiq (as) por cuestiones diversas; el crimen o pecado no sería otro que seguir a alguno de estos Imames. Este “pecado” no

serviría de justificación nunca, y es imposible que sea la base para permitir el *takfir* y matar a los seguidores de los diferentes escuelas jurídicas, más aún, estamos obligados a respetar la vida, la propiedad y el honor de los demás, así como es encomiable debatir en torno a las diferencias con métodos intelectuales para adquirir el conocimiento de la realidad del Islam.

EL RESULTADO

En base a las aleyas que hemos recordado del *Dhikr al-Hakim* (Recuerdo Juicioso, uno de los apodos del Sagrado Corán), lo que realizan las corrientes *takfiríes*, matando y exterminando musulmanes, sunitas y chiitas, no tiene ninguna base o indicación coránica. El propósito de la advertencia de la noble aleya 123 de la Sura al-Tawba, hacia los “*incrédulos cercanos*” que se encuentren próximos a los musulmanes, se refiere a los incrédulos que no tienen fe en el Islam, el Corán ni en la profecía de Muhammad (PB) y éstos son quienes planean y fomentan las luchas internas entre los musulmanes y viven en medio de ellos. Estos incrédulos a combatir en el día de hoy, están representados por los sionistas agresores en la Palestina ocupada; pues es imposible que los musulmanes chiitas o sunitas se asimilen a los *kuffar* o a los destinatarios del propósito de la aleya 123 de la Sura al-Tawba, jamás.

Mientras que los *takfiríes* que asesinan a musulmanes inocentes, son sobre quienes se advierte en esta noble aleya:

وَمَنْ يَقْتُلْ مُؤْمِنًا مُتَعَمِّدًا فَجَزَاؤُهُ جَهَنَّمُ خَالِدًا فِيهَا وَغَضِبَ اللَّهُ عَلَيْهِ
وَلَعَنَهُ وَأَعَدَّ لَهُ عَذَابًا عَظِيمًا

***“Y quien mate a un creyente
premeditadamente su recompensa será el
infierno donde estará eternamente y Dios lo
tratará con su ira y lo maldecirá y le
incrementará el castigo inmensamente”.***¹

Was-Salam.

Traducido por Seyed Anuar Ben Abderrahman
Edición y corrección Violeta Amina Benavides

1. Sura an-Nisá, Aleya 93.